



Una alumna de Magisterio frente a una máquina utilizada para crear energía eléctrica por frotamiento. | FOTO EMILIO FRAILE



Dos estudiantes disfrutaban de la muestra instalada en el campus. | FOTO E. F.



Cromos educativos recuperados de la escuela de Rábano de Aliste. | F. E.F.



Una campana de vacío para explicar la teoría molecular de principios del siglo XX. | FOTO E. FRAILE



Vista de varios objetos de los fondos de la Escuela de Magisterio de la capital. | FOTO EMILIO FRAILE

## Así aprendían los maestros

Magisterio reúne en una exposición una decena de objetos científicos utilizados para la enseñanza en las Escuelas Normales de Zamora de la época de la República

**Judit Calvo**

Un auténtico tesoro. Reflejo del progresismo educativo que se alcanzó durante la etapa de la República, la Escuela de Magisterio de Zamora desempolva los fondos histórico-educativos que guarda sobre ciencia «para abrir la universidad a la sociedad». Ese es el objetivo de los impulsores de la muestra, los profesores Isabel Ramos y Bienvenido Martín, de la mano del Servicio de Actividades Culturales de la Universidad de Salamanca.

El trabajo de recuperación e investigación de los docentes ha concluido con la muestra de una decena de objetos relacionados con el campo de las ciencias que

se utilizaban en los primeros años del siglo XX. Diez objetos físicos, para ver y tocar, y otros muchos en paneles explicativos, que suponen «un recorrido histórico de cómo llega este material a las Escuelas Normales de Zamora, tanto la femenina como la masculina, los planes de estudio que permitieron que estos objetos llegaran, así como la sensibilidad por parte del profesorado de adquirirlos para hacer clases más prácticas», explica Bienvenido Martín.

Con los fondos de la Escuela y del Centro Museo Pedagógico (Cemupe), se ha elaborado además un catálogo con el estudio del material científico de los cen-

tros que formaban a los maestros en Zamora.

«El objetivo es poner en valor esta colección científica desconocida para la mayoría, y que por ejemplo también posee el instituto Claudio Moyano, porque cuando te acercas a algo y lo conoces, es cuando lo valoras y te empieza a gustar», señala Isabel Ramos, que subraya lo avanzado de estos materiales educativos, que tras la guerra civil sufrieron una importante denostación.

Física y Química y Óptica son solo algunas de las materias que se explicaban a través de los diferentes objetos, como máquinas de crear energía eléctrica, una campana de vacío, colecciones de fós-

iles, cámaras oscuras o bibliografía de la más codiciada y avanzada de la época.

Precisamente a eso se debe el título de la muestra «El gusto por las ciencias», que responde a un proyecto de innovación y que tras su paso por la sala de muestras del Campus Viriato pretende buscar un hueco en otros espacios expositivos de la ciudad.

La exposición se puede disfrutar desde este viernes en horario de mañana y es posible solicitar una visita guiada para grupos por parte de los promotores de la muestra.

Para el director de la Escuela de Magisterio es «toda una satisfacción contar con esta posibilidad

de mostrar todo lo que está bajo nuestra custodia, catalogarlo y sacarlo a la luz», señala Galo Sánchez, que no descarta que estos objetos formen parte, con el tiempo, de una exposición permanente ubicada en los propios pasillos de la Escuela.

La promulgación en 1843 del Reglamento Orgánico para las Escuelas Normales de Instrucción Primaria presentó un currículo formativo para los maestros donde ya tiene cabida el campo cultural científico con materias como la Física, la Química y la Historia Natural. Una ley de muchas posteriores que hizo posible que las Escuelas contaran con un material que hoy son piezas de museo.